

# Sabbatum

Número 2 Diciembre 2013

Vocalía de Cultos

Dirijamos nuestra mirada a María, que nos ha traído a Cristo y nos guía para que vayamos a Dios:

Inmaculada Madre de Dios, Reina de los cielos, Madre de misericordia, abogada y refugio de los pecadores: he aquí que yo, iluminado y movido por las gracias que vuestra maternal benevolencia abundantemente me ha obtenido del tesoro divino, propongo poner mi corazón ahora y siempre en vuestras manos para que sea consagrado a Jesús.

A vos, oh Virgen Santísima, lo entrego, en presencia de los nueve coros de los ángeles y de todos los santos; vos, en mi nombre, consagradlo a Jesús; y por la filial confianza que os tengo, estoy seguro de que haréis ahora y siempre que mi corazón sea enteramente de Jesús, imitando perfectamente a los santos, especialmente a san José, vuestro purísimo esposo. Amén.

## Inmaculada Concepción

"...declaramos, proclamamos y definimos que la doctrina que sostiene que la beatísima Virgen María fue preservada inmune de toda mancha de la culpa original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Cristo Jesús Salvador del género humano, está revelada por Dios y debe ser por tanto firme y constantemente creída por todos los fieles..."  
(Pío IX, Bula Ineffabilis Deus, 8 de diciembre de 1854)

La Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María nos llama a los cristianos a la purificación, ser puros para que Jesús resida en nosotros. Y también nos llama a la consagración al Corazón Inmaculado de María, lugar seguro para alcanzar conocimiento perfecto de Cristo y camino seguro para ser llenos del Espíritu Santo.

El franciscano Juan Duns Escoto, al principio del siglo XIV, inspirado en algunos teólogos del siglo XII y por el mismo San Francisco (siglo XIII, devoto de la Inmaculada), brindó la clave para superar las objeciones contra la doctrina de la Inmaculada Concepción de María. Él sostuvo que Cristo, el mediador perfecto, realizó precisamente en María el acto de mediación más excelso: Cristo la redimió preservándola del pecado original.

Se trata una redención aún más admirable: No por liberación del pecado, sino por preservación del pecado.



## Reflexión ante el Evangelio

### DIOS ES DE FIAR

Un breve comentario catequético al Evangelio de hoy en el que se pone de manifiesto la gigantesca fe de María de Nazaret.

Reparemos en su respuesta a la misión que comunica el enviado de Dios: "Hágase en mí según tu palabra". Hija de la sabiduría, sabe que tras la propuesta del mensajero, está Dios-Palabra. María, apenas una adolescente, refleja, toda ella, la fe en su más alta expresión. A años luz de ella se sitúan aquellos, que, ante lo que consideran un sinsentido del actuar de Dios en sus existencias, le dicen infantilmente: "¿Qué haces? Tu obra en mí no está bien hecha" (Is 45,9).

Por supuesto que lo que propone Dios a María tiene una apariencia mucho de sinsentido; solo que ella se fia más del sentido de Dios que del suyo. De ahí su ¡haz!, ¡haz, pues eres de fiar para mí!



## “MARÍA NUNQUAM SATIS”

*Sobre María siempre habrá algo que decir.*

Con estas palabras de San Bernardo queremos comenzar este breve comentario acerca de la festividad del día 8 de diciembre de la Inmaculada Concepción.

Mucho se ha hablado y probablemente, se hablará de esta singular devoción que los españoles de tiempos pretéritos, han defendido, incluso antes de la proclamación del dogma - bula Ineffabilis Deus-, un 8 de diciembre de 1854 por Pío IX.

El fundamento bíblico se encuentra en las palabras del Arcángel San Gabriel al dirigirse a María “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”. Ella misma lo dice: “Proclama mi alma la grandeza del Señor porque ha mirado la humillación de su esclava.”

A María Inmaculada, se la representa vestida con túnica blanca – signo de pureza-, cubierta con manto azul –signo de eternidad-, rodeada de una guirnalda de símbolos que representan los atributos que la adornan:

Arca de Noé – signo de salvación porque fuera de ella no hubo salvación. Con la Paloma, que significa pureza. María es inmune al pecado original, por eso es Inmaculada. El Arco Iris, que significa paz y anuncia el término de la tempestad y el comienzo de la serenidad. Fin del castigo por el pecado original y comienzo del buen tiempo en Jesús. Ella es la Escala de Jacob porque es mediadora. La Virgen toca la tierra, pues es pura criatura y el cielo, pues Jesús la hizo Su Madre y Madre Nuestra. Es Zarza Ardiente, pues dentro de Ella estaba Dios sin dañarla, sin que perdiera su virginidad. Es Vara de Moisés porque Dios, Uno y Trino, se sirvió de esa vara para obrar prodigios a favor del pueblo de Israel, así Dios se sirvió de María para obrar grandes milagros a favor del pueblo cristiano. Es la Estrella que en la oscuridad nos guía. Es la Aurora que anuncia el día y pone fin a las tinieblas con la llegada del Señor. Ella es la Fuente, que derrama el elemento vivificador y purificador, Cristo. Es Puerta del Cielo, pues por María ha venido el Salvador que abrió el acceso al cielo. Es como un Espejo donde se reflejan las maravillas de Dios, pues en ella se refleja la santidad de Dios, la perfección. Es Palmera, signo de martirio, que significa victoria soportando con entereza los dolores al pie de la cruz. El Pozo que simboliza el Espíritu de Dios que vivifica la tierra. Las Azucenas –signo de pureza-, nos hablan de la virginidad de María, Madre de Dios y concebida sin mancha. Junto a los lirios nos hablan de la belleza espiritual de María. La Rosa –signo de amor- es la reina de las flores. Es el signo de la caridad por excelencia. Reina de todas las virtudes que adornan a la Madre de Dios. Es Arca de la Alianza –signo de intercesión- el más sagrado tesoro de Israel. Poseía las Tablas de la Ley, la urna con el maná y la vara de Aarón, que había florecido milagrosamente. Como el arca incorruptible, María tiene el maná – Cuerpo de Cristo – y la Ley – La Palabra- el Verbo de Dios. María es el lugar de encuentro definitivo de Dios con la comunidad. El Cedro -signo de castidad-. Jardín de Gozo –signo de virginidad-, "Yahvé Dios plantó un jardín delicioso en Edén" (Gén 2,8). Lirio entre las Espinas –signo de pureza- “como lirio entre cardos, así es mi amada entre las mujeres en la edad de la flores” (Cantar de los Cantares). Se aplica a María por ser la mujer elegida por excelencia. Torre de David –signo de fortaleza, María mujer fuerte, garantía de victoria, como la torre de David, dominando Jerusalén sobre la cumbre del monte Sión.

### VOCALÍA DE FORMACIÓN